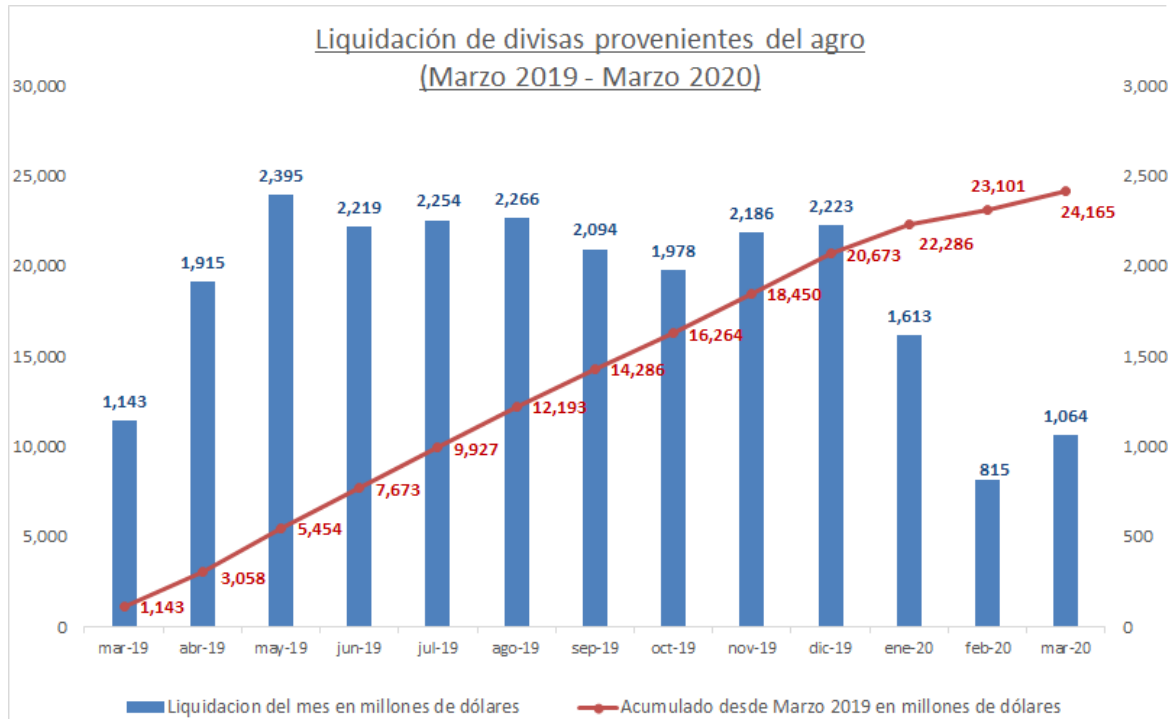




Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

**Panorama Agropecuario
Semanal**

En el plano local, CIARA informó que la liquidación de divisas del agro totalizó en marzo USD 1.064 millones. Este monto representa un 6,9% menos en comparación a lo liquidado el mismo mes del 2019 y 30,5% más que en febrero de 2020. Durante el año se han liquidado 3.492 millones de dólares.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a CIARA.

Dentro del esquema de retenciones a las exportaciones del agro fijado por el gobierno nacional, oficializado través del decreto 230/20, las retenciones a la soja han pasado del 30% a 33%. Con las micro devaluaciones que el gobierno viene llevando a cabo diariamente debido al colapso de los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio efectivo por producto agropecuario y ganadero quedó definido de la siguiente manera al cierre de esta edición:

Tipo de Cambio		
Efectivo por Producto		
Producto	Arancel	Tipo de cambio aplicando arancel
Trigo	12%	\$ 56,777
Maíz	12%	\$ 56,777
Girasol	7%	\$ 60,003
Cebada	12%	\$ 56,777
Soja	33%	\$ 43,228
Derivados de Soja	33%	\$ 43,228
Aceite de Girasol	7%	\$ 60,003
Harina de Maíz	5%	\$ 61,055
Harina de trigo	7%	\$ 60,003
Carne	9%	\$ 58,713
Pescado	7%	\$ 60,003
*Tipo de cambio 03/04/20 \$ 64,520(BNA)		

Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Ministerio de Economía y Banco Nación.

Consideramos que estas medidas son un abuso por parte del Estado, dado que golpea fuertemente a uno de los únicos sectores generadores de divisas genuinas que tiene la economía argentina. Demostremos esto con un ejemplo. Un productor de soja liquida sus divisas el día 3 de abril a \$64,52. Sin embargo, al aplicar los aranceles, el tipo de cambio efectivo que recibe el productor ronda los \$43,228 por dólar.

Si bien el tipo de cambio mencionado es 0,4% superior al de la semana anterior y 3,67% con respecto a la primera semana de marzo, el esquema representa una pérdida enorme dado que, cuando el productor necesita dolarizarse para afrontar compromisos o comprar insumos que se encuentran dolarizados, el tipo de cambio se aproxima a un valor de entre \$85 y \$90 por dólar (según el mercado que utilice) por las férreas restricciones al mercado cambiario impuestas por el Banco Central.

La cosecha avanza de forma dispar según la zona y el producto. Es de esperar que los rendimientos promedios se eleven dado que las sojas sembradas a fines de octubre y principios de noviembre recibieron precipitaciones en su etapa crítica de floración.

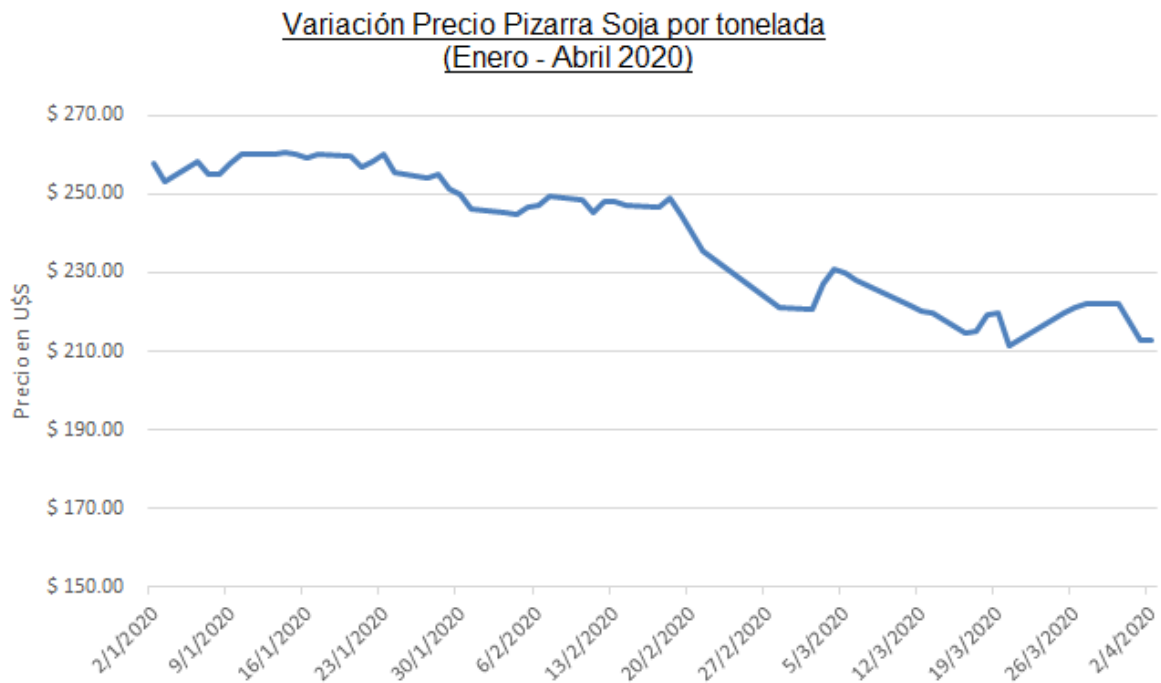
A raíz de las condiciones climáticas que imperaron en el mes de marzo que en muchas zonas complicaron la cosecha, sumado a que las últimas lluvias afectaron los rendimientos, las proyecciones de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA), marcaron un nivel de 49,5 millones de toneladas, una merma de 2,5 millones de toneladas respecto al informe previo. Significa, además, una caída interanual de 10,2% respecto a la producción de soja de la campaña 2018/19, que fue de 55,1 millones de toneladas.

Además, se estima que la campaña podría finalizar con un rinde medio nacional inferior a 29 quintales por hectárea, sustancialmente inferior a los rendimientos registrados durante el ciclo previo e incluso por debajo de los 29,8 quintales por hectárea promedio de las últimas cinco campañas.

Con respecto a los precios internacionales, al cierre de la edición anterior, los futuros de soja a mayo en el Mercado de Chicago cotizaban a U\$S 325,28 y U\$S 323,63 a noviembre.

Al 2 de abril, los futuros de soja a mayo cotizaban a U\$S 317,01 y U\$S 317,19 a noviembre. Esto implica una caída semanal del 2,54% para los futuros del mes de mayo y del 1,99% para los de noviembre.

La caída de precios de la oleaginosa también se ha visto reflejada en el plano local.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a la Cámara Arbitral de Cereales.

Desde el pico de U\$S 260 la tonelada, registrado por la Cámara Arbitral de Cereales el 10 de enero, el precio pizarra asentado por la Bolsa de Comercio de Rosario había caído 18,62% hasta los U\$S 211,58 a mediados del mes de marzo. En la última semana se ha visto un repunte del precio hasta los U\$S 222.09. Sin embargo, al cierre de esta edición observamos que los precios habían disminuido 4,1% hasta los U\$S 212.96.

En cuanto a la ganadería, en la semana del 30 de marzo al 3 de abril, el Mercado de Liniers tuvo un ingreso de 22.944 cabezas de ganado, con un volumen de operaciones por 766.070 millones de pesos.

De acuerdo con el IPCVA, los precios de los distintos cortes de carne vacuna mostraron, en promedio, alzas del 5,8%, en marzo de 2020 con respecto al mes de febrero. Con respecto a los valores de marzo de 2019, los precios promedio de la carne vacuna del segundo mes del corriente año se ubican un 41,0% por encima, lo que implica una caída real de 9 puntos.

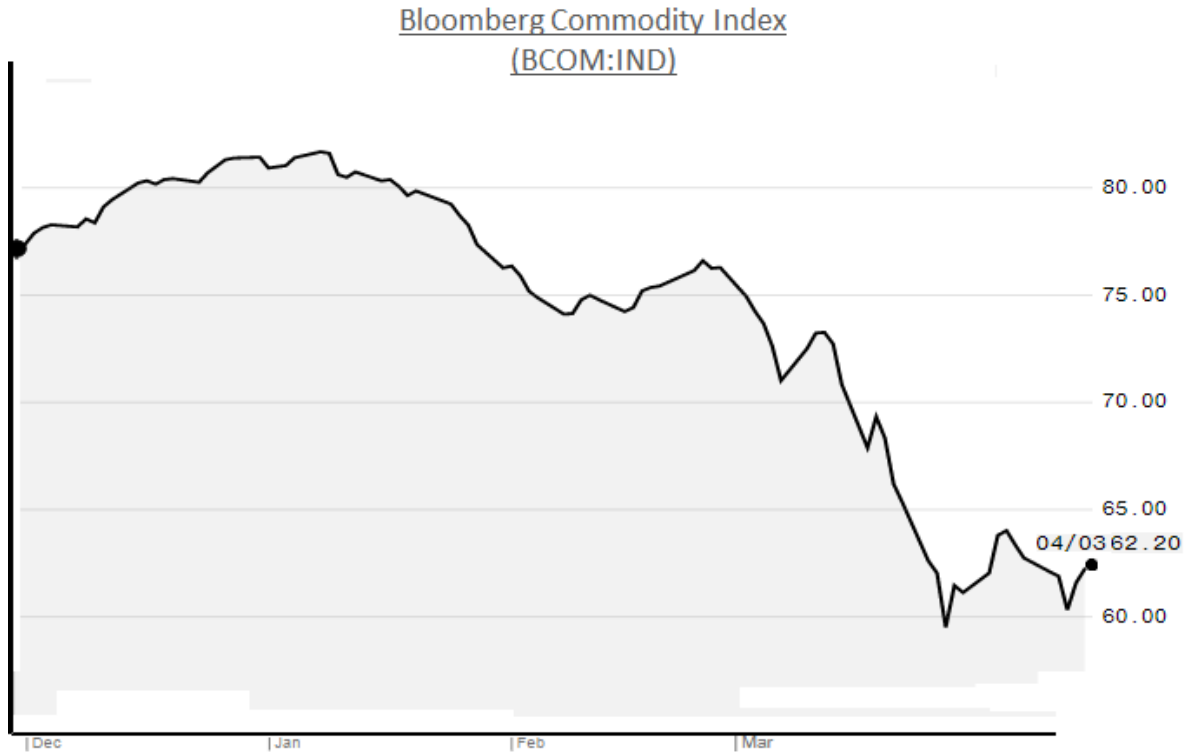
Los precios de la carne vacuna tuvieron alzas del 6,4% en marzo de 2020, con respecto a febrero último, en los puntos de venta que atienden en barrios de nivel socioeconómico alto. En los puntos de venta que atienden al nivel socioeconómico medio, los precios mostraron alzas del 5,2%; mientras que en aquellos que atienden al nivel socioeconómico bajo los precios mostraron las subas de mayor magnitud, que resultaron de un 6,7%.

Cabe remarcar que el Ministerio de Producción intervino, a finales del mes pasado, el mercado de la carne para “transparentar los precios”. Así, la industria frigorífica de carne bovina deberá informar semanalmente la cantidad de kilogramos de media res y cueros vendidos diariamente y sus respectivos precios promedio, los cuales se difundirán al público. Ya se están llevando a cabo controles en las carnicerías por la Subsecretaría de Acciones para la Defensa de las y los Consumidores.

El escenario local sigue profundizando su dependencia respecto del sector externo y de los vaivenes económicos causados por el coronavirus. Si bien la situación en China comienza a estar controlada –aunque están apareciendo nuevos contagios que habrá que monitorear de cerca- y son los países europeos los que se encuentran más azotados por el virus, en el mundo ya existen más de 1.270.000 infectados, con un total de 69.383 víctimas fatales.

La situación de la pandemia, sumado al conflicto petrolero dentro de la OPEP que no da señales de pronta resolución, generó un fuerte shock en los commodities.

Para medir este impacto, se suele utilizar el Bloomberg Commodity Index, que contiene una cantidad de información respecto de los futuros de los commodities. El índice suele tener baja volatilidad dado que la amplia gama de activos que contiene impide que lo ocurra en un sector afecte al total.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Bloomberg.

Al 31 de diciembre de 2019, fecha en la cual se conoció el primer caso de coronavirus en Wuhan (China), este índice se encontraba en un valor de 80,89. Al 3 de abril se encuentra 0,4% por encima del último PAS del CEEAXXI (27 de marzo de 2019), cotizando a 62.20. Esto implica una caída del 23,10% desde el inicio de la pandemia.

Desde el CEEAXXI consideramos que, si bien ha habido algunas mejoras en los precios de los commodities, el panorama para el agro argentino es crítico. Al clima, las retenciones e impuestos confiscatorios y las condiciones externas, se le suma un factor que puede perjudicar aún más al sector y a la economía en su conjunto.

Según lo relevado, el ingreso de camiones con soja en los puertos del Gran Rosario cayó en marzo un 25% en relación con lo registrado en el mismo mes de 2019; y a pesar de que en la semana se produjo un crecimiento del 70% respecto de la semana anterior, es casi 50% inferior a los ingresos en 2019 para el mismo período.

Esto se debe a la aplicación de los necesarios protocolos de resguardo de la salud de operarios, y de la ciudadanía en general. Sin embargo, alertamos que entorpecer la llegada de mercadería a puerto, impide que el Estado tenga ingresos fiscales y de divisas necesarios en este escenario económico y social complicado.

En cuanto al escenario de la industria ganadera, la extensión del aislamiento social, preventivo y obligatorio continúa complicando el escenario de los mercados, tanto de consumo como de exportación.

La actividad cárnica, que había generado más de 3.100 millones de dólares el año pasado, se desplomó, acompañada por el mercado lácteo también está enfrentando una fuerte crisis.

Las exportaciones están virtualmente cerradas, lo que el Gobierno ve de manera positiva en un momento donde intenta mantener los precios bajos, supeditados a una política de control de precios.

Los mercados tradicionales están realizando operaciones “en directo” y no en las tradicionales subastas públicas, que caracterizan un mercado de oferta y demanda abierto, como es el caso del Mercado de Liniers, el Mercado de Rosario, entre otros, más todos los regionales que suelen efectuarse cada 15 días, en promedio

Nuestro mercado élite, el Mercado Común Europeo, continúa sin recibir mercadería producto de la pandemia. A ese destino, van los cortes denominados Hilton, que requieren cortes de primer nivel, entre ellos ojo de bife, corazón de cuadril y lomo.

Estos cortes representan sólo el 7% de un novillo de exportación criado únicamente a pasto, sin anabólicos, controlado por SENASA y que se contraponen con el mercado de Estados Unidos, donde sí aprueban los anabólicos como incentivo de rápido desarrollo/engorde en novillos pesados. Este mercado europeo es un mercado “cautivo” para nuestro país.

Sin embargo, en estos momentos la producción está recluida al mercado interno, lo que seguramente traccione los precios de la carne a la baja. Es por eso que advertimos nuevamente que las últimas medidas implementadas por el gobierno nacional con relación al mercado de carne representan una intervención en la cadena productiva, que lo único que ocasionará es una baja en la producción, lo que finalmente redundará en un aumento de precios. Situaciones como esta ya han ocurrido en Argentina a principios de los años 2000

y ocasionaron la pérdida de 15 millones de cabezas de ganado, desinversiones y otras consecuencias que el sector y la sociedad pagaron caro.

En referencia a China, cuyas compras representan el 65% del mercado de exportación de carnes -aunque excepcionalmente en el 2019 alcanzó un incremento extra de 10% anticipándose al cambio de gobierno- en febrero de 2020, según informes oficiales, las exportaciones de carne a ese país cayeron 37% con respecto a enero de este año y 158% con respecto a diciembre de 2019.

Estimamos que en el segundo trimestre del 2020 la economía del gigante asiático estaría reactivándose por lo que entre julio y agosto habrá más certezas con respecto a este mercado.

Los frigoríficos y empresas exportadoras están recibiendo consultas de precios y cartas de intención de compra a precios sensiblemente más bajos por parte de China. Si a esto se le agregan las retenciones por parte de la administración de Alberto Fernández, podríamos anticipar una disminución de la cadena, incluyendo despidos y desinversión.

Es por eso que consideramos válido el pedido de la Mesa Coordinadora de Carnes, que solicita la apertura irrestricta de las exportaciones de cueros frescos y salados, dado que, en este momento, el mercado de cueros nacional está paralizado y las empresas frigoríficas deben pagar fletes para tirar los cueros a la basura. Cabe mencionar que el mercado de curtiembres cubre los costos operativos de los frigoríficos, con lo cual, sucesos de esta magnitud atentan el consumidor, al aumentar los precios de la carne, y contra la misma industria que se forzada a reducir personal o suspender operaciones de planta.